

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**VIENE UNA NUEVA ÉPOCA**  
**Salida de sol del 6 de mayo de 1945**

---

Los hermanos y las hermanas cantan "La alegría de la Tierra". Alguien muy musical diría al escucharlos: "Maestro, ¿por qué cantan tan fuerte, como para los sordos?" Yo le respondería: "Es porque, más tarde, ¡ellos cantarán más suavemente! Por el momento, los hermanos y hermanas no han comenzado aún a oír y escuchar simultáneamente; hay muchos sordos. Así pues, deben gritar un poco más fuerte". La prueba de que esto es necesario es que el Ángel del Apocalipsis tomó una trompeta. Ahora van a cantar más suavemente, porque este canto es la Alegría de la Tierra... Ustedes deben expresar esta alegría como lo hace la tierra, sin mucho ruido. Jamás han cantado tan fuerte como hoy. En la mañana, yo comprendo, se canta para despabilarse; pero a mediodía, no existe ninguna razón para ello. Solo puede ser el amor que estalla. Canten "Fir fur fen". Este canto puede sanar a los enfermos. ¡Qué emisión radiofónica ustedes propagan así en el mundo entero! Canten "Bratstvo, Edinstvo". Las palabras de este canto pueden fundir los corazones endurecidos. A través de él, enviamos al mundo entero una onda poderosa.

\*

No se conocen a sí mismos. No sienten lo que llevan en sí, lo que Dios ha preparado en nuestra cabeza, nuestro corazón y nuestra alma de hombre. Ignoran de qué es capaz el hombre. Ustedes no lo saben; pero yo lo sé. Van a pensar: ¡qué orgullo! Después estarán contentos de que yo sepa que ustedes son mucho más capaces de lo que aparentan. Insisto e insistiré todavía, revelándoles que yo sé de lo que ustedes son capaces. Yo sé que ustedes pueden realizar producciones todavía más bellas, más poderosas, más divinas. Existe una filosofía que disminuye a los seres, los hace desviarse, los destruye, les muestra que no pueden nada, que no son nada. Cuánto más pasa el tiempo, más uno se da cuenta que es poca cosa, es cierto. Sin embargo, en nuestra Enseñanza, se aprende que el hombre está

construido conforme a leyes magníficas, que toma y recibe, que es receptivo y emisor, que puede acoger y dar el amor, adquirir la sabiduría y propagarla, beber en la fuente de la dulzura, de la pureza, de la vida inmortal y también transmitirla a los demás. El hombre que yo veo está reducido, encogido, miserable, aislado. Se siente aletargado, se juzga débil. No se conoce.

En esta Enseñanza de la Escuela Divina, uno aprende a conocerse. Aislado no puede hacerlo. He aquí por qué se necesita una fraternidad magnífica, basada en el amor, la sabiduría y la verdad. Uno aprenderá a conocerse y verá que es un hijo de Dios. El hombre y la mujer son hijo e hija de Dios. Los hijos de Dios pueden hacer cosas extraordinarias. Nos hace falta una enseñanza que nos haga conocer lo que somos capaces de hacer. Vean lo que ocurre: nadie entre ustedes se atrevía a cantar; nadie quería abrir la boca, de los distinguidos y cultivados que son, ¡no es así! Y nadie quería sentarse en la tierra, de tan alto rango que están ubicados en la alta sociedad, ¡no es así! Ahora todos ustedes están por horas enteras sentados como yoguis, y ni siquiera tienen dolores musculares. ¡Y todos ustedes cantan! Verán que en esta Fraternidad vendrán músicos, poetas, pintores, escultores, psicólogos, astrólogos, etcétera... Yo creo en el poder del agua. Allí en donde fluye, hay de todo; allí en donde falta, no hay nada. El agua es el amor. Una vida nueva debe fluir a través de nosotros. Pasando en todas las células, el agua las regará y saldrán dones, talentos, cualidades extraordinarias. Es necesario el amor, por lo tanto, la Fraternidad. Cuánto más se separan, más se desvían; quieren entrar en un hoyo de topos con el fin de estar solos para divertirse, acostarse... ¡Se imaginan que solos se divertirán y se desarrollarán mejor!... No. ¿Saben lo que se desarrolla en ese caso? Es el intelecto, el pensamiento, pero no el corazón ni las virtudes. El corazón, la paciencia, la dulzura, la inteligencia, el amor solo se desarrollan en una Fraternidad. Allí, uno está obligado a ser dulce, amable, a evitar ofender o pisotear a los demás; trabajan en las virtudes. Cuando viven solos, no hay condiciones para desarrollar las virtudes del alma, sino que se vuelven difíciles, bloqueados, desagradables. A aquellos que se mantienen solos les faltará siempre alguna cosa: las virtudes no se desarrollarán. De ahora en adelante llega una nueva época, un nuevo orden. Este orden no será el del intelecto reseco, el de los filósofos, de los eruditos, de los críticos. Será un orden del corazón, de las virtudes, de la bondad, de la Fraternidad. Para desarrollar este orden, es necesario saber cómo comportarse para con los otros, y es preciso ejercitarse, lo que se hace en una Fraternidad. Estando solo uno no sabe cómo aprenderlo, se vuelve un

antipático, muy duro; no sabe más que disecar las cosas y volverse cruel.

Más tarde, la humanidad tendrá otro ideal que estará en un dominio superior y de una gran perfección. Todo lo que, en literatura, ciencia, filosofía, pintura era considerado superior, todos los hombres que se estimaban mucho, pese a sus debilidades, deformaciones, vicios o maldades y que se aceptaba bajo el pretexto de que ellos eran la flor y nata de la humanidad, que aportaban alguna cosa, todos esos hombres serán desvalorizados; viene una época en la que las exigencias serán diferentes a las antiguas. El alma no estará completamente satisfecha por los dones del intelecto; comenzará a buscar más profundamente. Verificará en los seres su bondad, su pureza, sus virtudes. El intelecto solo no será preconizado si las virtudes no han sido desarrolladas. Los valores cambiarán. Hasta ahora se ha despreciado al hombre bueno, gentil y honesto; se le tildaba de idiota, de timorato. Este juicio ha alejado a los seres de buena voluntad. Hay cada vez menos personas honestas y justas. Las han matado. En realidad, hay muchos, pero se esconden, ellos esconden su belleza y su pureza. Y así acabarán por volverse malvados también.

La época que viene traerá grandes cambios. Las eminencias actuales, no serán apreciadas por mucho más tiempo; se les dirá: "Ustedes son genios, pero es necesario desarrollar el otro lado de ustedes mismos: el sentido de la Fraternidad". Todos los acontecimientos tienden a desarrollar al hombre nuevo. Seres cada vez más numerosos se transformarán y propagarán su opinión por todas partes: en el arte, la música, la filosofía. Ellos empezarán a predominar. Eso no quiere decir que ya no se trabajará ni se estudiará. ¡No! No comprendan así. Se trabajará más en el silencio y la filosofía. ¡Qué silencio se instalará! Ustedes pueden hacerse una pequeña idea aquí por la mañana. Qué maravillosa ciencia se instalará, lo que se ignora en la actualidad. Algunos ya comienzan a prepararse para la nueva época. Intentan reunirse. Buscan un refugio en donde resguardarse del caos. Es por ello por lo que hay pequeñas fraternidades ahora. Créanme, nuestra pequeña fraternidad crecerá, porque nuevas influencias celestiales se manifiestan. Quienes se ocupan de astrología lo saben bien. La Fraternidad crecerá entre los humanos, incluso a pesar de ellos. Es por ello por lo que, es necesario abandonar en adelante las viejas comprensiones, las antiguas opiniones sobre todas las cosas, y estudiar el pensamiento de aquellos que saben: los Grandes Iniciados. Los Grandes Iniciados intentan todavía una experiencia para salvarnos. Todos ellos quieren tendernos la mano. Hostigados, perseguidos, menospreciados, ellos nos habían abandonado. Pero sin ellos, que conocen y que escuchan la voz de Dios, ¿en qué estado

se encuentra la pobre humanidad! Es por ello por lo que una pequeña fraternidad debe existir y debe crecer cada vez más. Es por esta razón que cada mañana nos reunimos y cantamos. Nosotros tenemos las mejores condiciones psicológicas, telúricas, astrológicas para despertar el pensamiento humano. Todos aquellos que vienen aquí, incluso somnolientos y fatigados, incluso si no hay conferencia, regresan a sus casas con una comprensión ensanchada. Miran de otro modo los acontecimientos y se dicen: "Que era tonto; antes siempre estaba cansado y enfermo, ahora me siento cada vez mejor". Insisto en el hecho de que ustedes desconocen de lo que son capaces. Pueden hacer lo que Dios hace. Ustedes no lo creen, pero deben creerlo. Se puede hacer mucho gracias a la unión. Vean cómo los problemas han sido resueltos en el cuerpo físico. En el organismo humano, la naturaleza ha encontrado la solución: las células están todas asociadas; las de los pies, de las manos, del estómago, de los pulmones, de los ojos, etcétera, actúan en una armonía perfecta, en una total fraternidad, un amor común. ¡Qué trabajo se realiza en ese caso! Pero cuando ellas se dividen y se separan, ya no queda nada.

Nosotros podemos hacer un trabajo inmenso en nuestra Fraternidad si todos estamos unidos a través de lazos fraternales. Si todos nos unimos en esta idea de crear ondas poderosas de amor, de paz, de dulzura, el mundo será obligado a comprender. Estas ondas se propagarán; todos nuestros amigos que sufren a causa de esto o de lo otro (en una época en la que hay abundancia como nunca de vestidos, de alimentos, de máquinas, de medios de transporte), todos recibirán lo que les falta. Porque falta la luz, y el calor del amor. Es lo que afirman los Iniciados. Cuando recibamos y acojamos más luz y calor, constataremos que ya no falta nada. Eso será magnífico. Cuando veo lo que hacen con la música, ustedes que no eran músicos ni cantantes, estoy bien seguro de que, continuando con perseverancia y con amor, transformarán al mundo entero. Me pregunto incluso hasta dónde irán y si podré limitar los efectos de su ardor. Cuando el cerebro está rodeado de música y de buenos pensamientos, se produce en sus células todo un arreglo y comienza a vibrar de una forma especial. Después, uno llega a ser un magnífico conductor de ondas únicamente constructivas y vivas.

La mayoría de los hombres han cambiado los arreglos de los centros del cerebro y son conductores de todo lo que es negativo y destructivo, de lo que, salido del abismo, flota en la atmósfera. Así pues, no es sorprendente que estén enfermos, infelices, puesto que solo se han abierto a las ondas nocivas (según el lenguaje de los radiestesistas). Actualmente es solo en nuestra Escuela en donde uno aprende a afinar el cerebro para vibrar

con las ondas constructivas. Es solo la Escuela Divina la que enseña la filosofía divina.

\* \* \*

